

MARÍA MENÉNDEZ-PONTE



**MALDITA
ADOLESCENTE**



GRAN
ANGULAR

Maldita adolescente

MARÍA MENÉNDEZ-PONTE





fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en

www.fundacion-sm.org

LITERATURAS**SM**•COM

Primera edición: julio de 2006

Decimosegunda edición: mayo de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz

Coordinación editorial: Paloma Muiña y Alejandra González

Coordinación gráfica: Lara Peces

Cubierta: Mireia Rey

© del texto: María Menéndez-Ponte

© Ediciones SM, 2018

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-9107-336-9

Depósito legal: M-2075-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A mi hija Verónica,
que me permite contemplar el mundo
a través de su mirada mágica.*

AS LONG AS YOU LOVE ME

Hola, Nick, ya estoy aquí de nuevo. Ni un solo día he faltado a la cita, aunque esté a tope de exámenes. Mañana tengo dos, y otro el jueves. Menos mal que ya es la última evaluación. Pero no quiero hablar de los asuntos del cole, que son un peñazo. Lo que me tiene negra es la fiesta que da Carmen el sábado, de extranjis. Sus padres se van a Málaga y se queda ella sola en casa. Por un lado, me apetece un montón, porque van chicos de otros colegios (los del mío los tengo ya muy vistos). Y por otro, me da corte, precisamente por no conocerlos. Qué incongruencia, ¿verdad? Pero es que soy la única que no los ha visto nunca. Mis amigas los han conocido en la discoteca y ya sabes que yo aún no tengo la edad para entrar en ellas. Ya es mala suerte ser la más pequeña de la clase, hasta diciembre no cumpla los dieciséis. La mayoría los han cumplido ya y las dos que faltan se cuelan con carnés falsos. Pero yo no me atrevo. Si mis padres me pillan, me dejan sin salir el resto del año. Luego está el tema de la ropa: no tengo nada que ponerme.

Claro que estas cuestiones no tienen ningún sentido como siga sin atreverme a pedirle permiso a mi madre. Pero me da pánico, la conozco, querrá llamar a la madre de Carmen para comprobar que efectivamente da una fiesta y levantará la liebre. Me pone enferma. ¿Por qué no podrá ser como las demás madres? Tiene que controlarlo todo, hasta los pósteres que pongo en mi cuarto. Solo me ha dejado pegar uno en la puerta, así que los voy rotando. Ahora tengo el de vuestro último disco; venía dentro de una revista. Estás guapísimo de blanco, Nick, te sienta genial. Cuando se lo enseñé a Sandra se puso a gritar como una histérica, siempre lo hace cuando os ve. En su casa están tan hartos de los sustos que les da, que cada vez que salís en la tele se mete papel en la boca para amortiguar el sonido de los gritos. También le gustas tú el que más; bueno, en

realidad, quitando a Ainhoa, que está por A. J. (de verdad, no lo entiendo, tú estás muchísimo mejor), las demás se mueren por tus huesos. Al principio me daba mucha rabia tenerte que compartir con tantas chicas, pero ahora me da igual, porque lo mío es diferente. Ellas gritan y lloran y patalean, pero luego se olvidan de ti; en cambio yo no, ya lo ves. Lo mío es AMOR con mayúsculas. Te cuento todos mis secretos, hasta los más íntimos, los que nadie sabe, eres mi confidente oficial, aunque tú no te enteres. Quizá un día me atreva a mandarte mi diario (no te preocupes, te lo traduciría). Sé que eres una persona sensible y sabrías apreciarlo. Quizá lo haga antes del concierto que vais a dar aquí en junio. Cada vez que pienso en él, se me acelera el corazón como la lavadora centrifugando. Tengo la entrada guardada bajo siete llaves, después de lo que me costó conseguirla. Es la única vez en mi vida que he hecho pellas. Ya ves de lo que soy capaz por ti. La verdad es que no me quedaba otra alternativa. Todavía no puedo olvidarme de la faena que me hizo Inma, y eso que ya hemos hecho las paces, pero reconocerás que fue muy gorda. Un mes diciéndome que no me preocupara por la entrada, que si su padre tiene no sé qué cargo y siempre le dan un palco en todos los conciertos, y resulta que, cuando ya estaban agotadas las entradas, va y me dice que, como solo caben cuatro y no puede dejar fuera ni a Gaby ni a Sandra ni a Lucía, me busque la vida por otro lado. Bueno, no con estas palabras, solo faltaba, pero ese fue el mensaje. Menos mal que me lo dijo por teléfono; si no, le hubiera arrancado los ojos.

Me entró tal angustia que no dormí en toda la noche pensando que se habían acabado. Al día siguiente hice un recorrido por todas las tiendas donde estaban a la venta. En cuatro me dijeron que no quedaba ni una, que estaban agotadas. Tenía unas ganas de llorar... En la última ya no pude contenerme. El chaval de la tienda me vio tan mal que dijo que no me preocupara, que iba a hacer unas llamadas y me lo arreglaría. ¡Qué majo! Al final me consiguió una para el foso de los leones, como llama mi madre a las entradas de pie. Pues la prefiero, porque así estoy más cerca de ti, Nick. A mi madre le he dicho que voy al palco del padre de Inma; si no, no me dejaría. Ve más peligro en un concierto vuestro que en una guerra nuclear.

—A ver, niña, ¿no te has dado cuenta de que es la cuarta vez que pones el dichoso disco de los Backstreet Boys? Me estás volviendo loco —dijo sarcástico mi hermano, irrumpiendo en mi habitación.

–Si en el fondo te encantan; lo que pasa es que a los chicos os da rabia reconocerlo.

–¡Qué me van a gustar esos palizas! ¡Menuda gilipollez! –exclamó. Y, señalando los montones de ropa que tenía por el suelo, me preguntó–: ¿Qué pasa, estás ordenando el armario?

–Sí, hombre, para orden estoy yo; lo que pasa es que no tengo nada que ponerme.

–¿Nada? –gritó mi hermano escandalizado–. ¿Entonces toda esa ropa?

–No me sirve.

–¡Venga ya! Si no has crecido ni un centímetro, sigues igual de enana, estoy a punto de pasarte...

–¿Me ves muy baja, Nacho?... No, si tienes razón, todas mis amigas crecen menos yo; a este paso me voy a quedar enana. Y mira qué piernas tan gordas. Y encima paticorta. ¿A que soy paticorta? Di, ¿me ves paticorta?

–¡Socorro! Ya está otra vez la maldita adolescente, yo me largo.

–No, espera, Nacho, necesito tu opinión.

–Pero si yo no entiendo de esas cosas... Pregúntale a Paty.

–¿Qué va a entender Paty con seis años?

–Pues yo solo tengo doce y además soy un chico.

–Anda, ¿y eso qué tiene que ver? Sé bueno. ¿Crees que este pantalón me hace muy gorda?

–No, te queda bien.

–¿No crees que me saca molla en la cintura?

–Pues te la tapas con una camiseta y arreglado.

–Es que pensaba ponérmelo con un top.

–Pues no te lo pongas con un top, pónitelo con una camiseta o con una camisa.

–¿Tú estás loco? ¿Para ir a una fiesta?

–¿A qué fiesta?

–Una que va a dar Carmen, pero no se lo digas a mamá, que todavía no sabe nada.

–¿No se lo piensas decir?

–Aún no sé lo que voy a hacer. Es que me da miedo que mamá llame a la madre de Carmen, porque la va a hacer a escondidas, aprovechando un viaje de sus padres.

–Fiiiiiiiiiu. ¡Cómo mola!, ¿no?

–Sí, pero a ver cómo hago para que mamá no meta la pata.

–Dile que vas a al cine y, en vez de eso, vas a la fiesta.

–Pero el cine acaba a las nueve y media, y todos se van a quedar hasta las dos o las tres de la mañana.

–Pues no se me ocurre nada, como no te escapes mientras duermen...

–A ver qué me dice Carmen, si tiene otra idea mejor. En todo caso, está claro que necesito algo de ropa... Porque esta mini... ¿cómo la ves? Date la vuelta, que me la voy a poner.

–¡Maldita adolescente!

–Ya te tocará a ti el turno, entonces agradecerás mis consejos. Menuda ventaja el tener una hermana mayor que te pueda decir cómo ir vestido a una fiesta, cómo declararte a una chica, cómo besarla...

–¡Puajjj, vomito!

–¡Eh, date la vuelta, que aún no he terminado!

–Para lo que hay que ver.

–Ya puedes mirar, ¿te gusta?

–Pssse, supongo.

–¿Qué es eso de «supongo»? ¿Te gusta o no te gusta?

–Que sí, pesada.

–Me lo dices para que me quede tranquila.

–¡Socorro, yo me largo, sálvese quien pueda!

–Vale, lárgate, eso mismo haré yo cuando vengas a que te ayude con los deberes.

–Está bien, me quedo. ¡Maldita adolescente!

–¿Has oído la puerta?

–Sí, creo que ha llegado mamá.

–Anda, ayúdame a meter toda la ropa en el armario, date prisa.

–¡Nachooo! ¿Qué hacen estos patines en la entrada?

–Corre, distráela un poco mientras termino de recoger.

¡Socorro, Nick! Cuando mi madre llega del trabajo, es igualita a un sargento pasando revista a las tropas. Nunca dimite de su puesto de ejecutiva agresiva, parece mentira que aún le quede tanta energía.

–Adriana, ¿cómo es que aún no habéis cenado, con lo tarde que es? ¡Dios mío, y Paty sin bañar! ¿No te dije que te ocuparás de tus hermanos, que hoy llegaría tarde?

–Lo siento, mamá, es que mañana tengo un examen de Literatura y otro de mates y he estado estudiando.

–Bueno, en ese caso... Acuérdate de que en Matemáticas tienes que sacar un sobresaliente para recuperar el bien del último examen.

–Para una vez que saco un bien, no haces más que echármelo en cara. Te recuerdo que tengo un ocho con cinco de media. Cualquiera otra madre estaría encantada con unas notas como las mías, en cambio tú... Siempre te parece poco.

–Bueno, mujer, no te pongas así, lo digo por tu bien. Si quieres hacer Ingeniería de Montes como tu padre...

–No te preocupes, mamá, sacaré un sobre. Pero no entiendo por qué a mí me exiges sobresalientes y con Nacho te conformas con que apruebe.

–Bueno, tú tienes más capacidad. Y además él se distrae con todo. Por cierto, voy a ver si ha hecho los deberes.

¡Qué tía! Es increíble. Siempre tiene que tener todo bajo control, hasta papá se lo echa a veces en cara. Y eso que él no la sufre tanto. Como ahora está en plan trashumante con las obras que tiene... La verdad es que me joroba un montón que me diga nada de las notas, me dan ganas de suspender todas. Si soy yo la más fastidiada por el bien que me cascó la Pimpón en el último examen. Pero es que no me podía concentrar, no hago más que pensar en la fiesta de Carmen. ¿Y si alguno de esos chicos intenta besarme? Son de un curso o dos mayores que nosotros y no sé cómo hay que comportarse. Si fuera Sandra, lo tendría muy claro. A ella le sirven todos, se enrolla con cualquiera, hasta con Lucas, que ya es decir. ¡Mira que es feo, con ese bigotito repulsivo y esa narizota llena de espinillas! En cambio, yo... a todos los comparo contigo, Nick, y así es imposible que me líe con ninguno. Llevo toda la tarde oyendo la canción *As Long as You Love Me*. Y siento como si me la cantaras a mí. Como si supieras que existo en alguna parte del mapa. Aún no me conoces, ni sabes mi nombre, ni de dónde soy, ni lo que estudio, pero tienes que saber que te quiero, que te querré siempre. Toda la vida... Toda la eternidad. Claro que también a mí me gustaría encontrar a alguien que me quisiera así, alguien que no esté interesado únicamente en pedirme rollo, que es lo que buscan la mayoría de los chicos. Se morrean contigo y si te he visto no me acuerdo. Yo quiero alguien como tú, Nick, que lo que te importa de una chica es que sea ella misma, que tenga personalidad. Aunque yo dudo que la tenga. Cambio de opi-

nión más a menudo que mi hermano de canal de televisión. A veces incluso tengo la impresión de que me convierto en otra y no me reconozco. Si no fuera tan asquerosamente tímida... ¿Qué les pareceré a esos chicos? ¿Cómo me verán ellos? ¿Se darán cuenta de mis pistoleras? ¿Y si no me hacen ni puñetero caso? ¡Jo, me voy a volver loca! No hago más que comerme el coco todo el santo día con la dichosa fiestecita. Quizá sea mejor que no vaya, así no tendré el problema de cómo actuar, ni de qué decir, ni de qué ropa ponerme... Bueno, se acabó, estoy harta. ¡A repasar Literatura!